

Vivir Esperanzados



Espiritualidad hoy: Bajo la especial protección de Dios

Guárdame como a la niña de tus ojos; Escóndeme bajo la sombra de tus alas,
Salmo 17,8

Estimados lectores, bajo la especial protección de Dios - ¿es este nuestro estilo de vida predominante? Personas, que han tenido una infancia protegida, les es mucho más fácil encarar el futuro con expectativas positivas. Pero también hay los así llamados malapata. El conocido sicólogo y autor Paul Watzlawik menciona en su bestseller "Guía para ser infeliz" un malapata como tal: espectacularmente logra Mike Maryn, por así decirlo, sonámbulamente, maniobrar dentro de los problemas. Según una mención en el Chronicle San Francisco del 28.07.1977, hasta la fecha él había sido asaltado y robado 83 veces y cuatro veces le habían robado su vehículo. Él no es joyero ni transportador de valores. Sus agresores eran pequeños niños, jóvenes, hombres adultos y varias mujeres. Él mismo no tiene la menor idea cómo es que suceden las cosas y tampoco la policía tiene mejor explicación, que decir que él "está en el lugar equivocado, en el momento equivocado" i También recuerdo a un hombre, quien regularmente ante sus vacaciones le sucedía algún accidente. Una vez se rompió la pierna, otra vez el brazo, una vez se pescó una fuerte gripe de verano. Recién mucho después se detectó que muy dentro de él había un sentimiento de culpa, para más uno infundado: su hermano mayor siendo soldado había caído en la Segunda Guerra Mundial, y él se sentía culpable que todavía viviera, por lo cual debía autocastigarse. Su problema era: él no era consciente de la dinámica del interior de su alma. Recién cuando él se autorizó a sí mismo, poder vivir su vida y hacer de ella lo mejor, terminaron estos peculiares accidentes en víspera de sus vacaciones anuales.

En la meditación de hoy no nos abocaremos a este tipo de malapatas o de desafortunados.

Tampoco no abocaremos a los destinos de las personas, que de una manera peculiarmente cercana están ubicadas al vía crucis del Señor Jesucristo – también hay de ellos; y estas personas necesitan en especial forma acompañamiento espiritual. Pues para ellos valen reglas especiales del arte de vida cristiana. Yo puedo agregar una comparación: el patrono de Suiza, Nicolás de Flüe, ha abandonado a su mujer y a sus 10 hijos, para vivir como ermitaño. Él lo hizo obedeciendo a Dios. Para él era lo correcto, pero también era consciente, que en este punto él no sería usado por Dios como ejemplo, sino como excepción. Y justamente esta autoridad moral-religiosa, la que se había adquirido, ayudó a los partidos confrontados a retomar su laudo arbitral sin con ello desprestigiarse. De esta manera ha preservado Nicolás von Flüe la Suiza de una guerra civil.

Si hoy meditamos sobre el salmo 17,8, entonces tenemos a muchos de Uds. en la mira, quienes organizan así totalmente dentro del marco de lo ordinario su vida,

Vivir Esperanzados



desde la fe y que conocen la vida desde los normales vaivenes de la misma. Justamente para estos quiero acotar el pedido en el salmo.

Dios me protege como la niña de sus ojos. Conocemos el modismo: Él cuida algo como la niña de sus ojos. Si acaso alguien trata algo con sumo esmero, entonces usamos esta expresión idiomática. Nuestro cuerpo cuida nuestros ojos con los párpados; si nos encandila algo, entonces como reflejo cerramos fuertemente los párpados. En los momentos de peligro mantenemos nuestras manos o nuestros antebrazos delante de la cara, para proteger los ojos. Mientras nuestras rodillas y codos, si nos los hemos herido pueden volver a curarse, las heridas en los ojos son incurables. No es de sorprenderse que protegemos de manera especial nuestros ojos. Sobre esta base se aclara, cuan intenso es el pedido, que en el salmo 17,8 hacemos a Dios: guárdame como a la niña de tus ojos; Escóndeme bajo la sombra de tus alas.

Eso significa pues: Dios, yo no soy sólo uno entre los 7 mil millones de personas, es decir un tamaño insignificante, en tus planes. Mírame como algo muy valioso y digno de ser cuidado, pero también como algo muy fácil de herir. Presumiblemente le es tan difícil como a mí, observando las imágenes horribles de Libia, creer en un Dios, quien cuida a sus semejantes del poder destructivo de los dictadores. O si pensamos en los cristianos perseguidos en el estado federal hindú Orissa. - ¿Por qué no comanda un todopoderoso y amoroso Dios tal maldad y es incapaz de controlarla? Por hoy debo dejar sin respuesta tal pregunta. Sé sobre la orden de la cruz de la historia del mundo y conozco también las experiencias que generaciones de cristianos antes que nosotros han fundido en las siguientes palabras: la sangre de los mártires es la semilla para nuevos cristianos. Por qué es así – nos debe responder el resucitado Señor Jesucristo, tal como lo hiciera con los apóstoles de Emaús.

Si yo hoy medito sobre el salmo 17,8, entonces no quisiera sencillamente borrar todo aquello que hasta ahora he acotado. Pero quiero dirigir su atención, estimado lector, sobre tales sucesos en los cuales esta maravillosa protección se ha experimentado realmente. Unos ejemplos para esto: 2011 aparece el libro “Mi padre – mi amigo. El secreto de hijos felices”. En él se describe el destino de 4 generaciones de una familia judía. 1933 huye la familia de Kassel primero a Francia y luego – ya como judíos en la, así llamada, “zona libre” en el sur no tenían seguridad – a Suiza. De esto quiero leer un fragmento: La organización de asistencia en Lyon, la que se encargó de nuestra salvación, financió también el servicio esperado del hotelero, quien estaba dispuesto guiarnos por el camino de los contrabandistas, conocido por él, hasta la frontera con Suiza. Inmediatamente a nuestra llegada nos informa con pesar que en la noche ha nevado por primera vez, lo que hacía imposible el ascenso. Pero que sería posible que la anunciada brisa tibia derritiera la nieve. De ser así, sería posible emprender la caminata al día siguiente. El día siguiente, era un sábado, la nieve de hecho había desaparecido.

Vivir Esperanzados



Pero mi padre (Isidor Stern) dijo: “Hoy es sábado, no hacemos ningún ascenso a las montañas. Nos vamos mañana temprano.” “Eso es muy arriesgado”, contestó el hotelero. “Quizas caiga nuevamente nieve y si esta queda, tendrán que esperar hasta la primavera. “ “¡Da igual!” insistió mi padre, “¡hoy no lo hacemos!” Ascendemos el domingo antes del amanecer al Dent d’Oche; mi mamá valiente como en todas las situaciones de la vida, caminaba sin cansancio, vadeaba los anchos arroyos de montaña, caminando sobre piedras redondas, iba con nosotros por las sendas angostas, a lo largo de empinados acantilados. Comimos el desayuno traído y luego dijo el guía de la montaña, el que con la escopeta y el perro podía pasar por un cazador: “Ven aquellos matorrales al final del prado, allí comienza Suiza.” ii La familia Stern logra la huida el domingo. Es abordada por miembros del ejército suizo y llevada a un campo para refugiados. Recién en este momento se enteraban que de lunes a sábado los aduaneros suizos deportaban a los refugiados ilegales de vuelta a la frontera. Sólo los domingos custodiaba el ejército la frontera. Y a la decisión del capitán debe agradecerse, que no hayan sido devueltos a Francia, sino que pudieran quedar en Suiza.

Arno cavila luego sobre lo acontecido: “Naturalmente estábamos conscientes de nuestra extraordinaria suerte, estar alojados en Suiza en un campo de trabajo, en vez de ser torturados hasta la muerte en Auschwitz. Y sabíamos, que debíamos agradecer a la firmeza de mi padre, de no iniciar la marcha hacia la frontera en un Sabbath (Schabbes). Él lo hizo por devoción. Pero la voz de su ángel también ha obrado. El sólo hecho que se derritiera la nieve, es excepcional. Que se haya derretido el sábado era una tentación, y que cayera nueva nieve recién el lunes y que el domingo nos haya llevado al predispuesto capitán, fue un milagro, como algunos insólitos hechos de los cuales informa la sagrada escritura.” iii Bajo la especial protección de Dios. Quiero contarles otro ejemplo de la especial protección divina. Esta vez de la vida del fundador del movimiento de Schönstatt durante su encarcelamiento en el Campo de Concentración Dachau. En marzo 1942 lo encarcelaron allí. Como todo preso alemán podía enviar una carta a parientes cada dos semanas, la que primeramente tenía que pasar por el departamento de censura de la administración del campo, antes de ser despachada. A partir de febrero 1943 no llegaban más sus cartas a Schönstatt. ¿Por qué?, no lo sabía. Padre Kentenich se puso a pensar más durante el tiempo de la cuarentena tifoidea sobre qué conclusiones debía considerar del hecho que le impidieran su contacto legal con Schönstatt. ¿Querría la divina providencia, a la cual él se ha orientado toda su vida, significarle, que su obra debía prescindir por el momento de su dirección, de él, su fundador? O era su intención estimularlo a ver otra posibilidad de comunicación. Paralelamente a la vía legal, por el correo institucional, sólo había otra posibilidad, la del correo ilegal, el “correo negro”, como era llamado en el campo. Era obvio que la Gestapo y la Comandancia del campo habían puesto el “correo negro” bajo prohibición so pena de duros castigos. Los castigos, según las costumbres de la SS

Vivir Esperanzados



y según el caso, no sólo para los infractores de la prohibición, sino a los demás presos del dormitorio o del bloque.

Contrabandear „correo negro“ del campo, no era pues un riesgo menor. Había suficientes presos, quienes rechazaban y condenaban este riesgo como injustificado y todo intento de sacar correspondencia “negra” del campo, considerando la posibilidad de un castigo colectivo. No, por último, entre los sacerdotes había aquellos que veían en el correo ilegal una violación contra el mandamiento del amor al prójimo y hablaban de “descuido irresponsable” 1. Mas en Dachau no hubo lapso alguno en el cual los presos no se hayan servido de la comunicación ilegal, y el padre Kentenich no era el primer sacerdote del Bloque 26 que tuvo esos pensamientos cuando él los tomó como posibilidad durante la cuarentena.

La decisión de conseguirse una vía ilegal para la correspondencia con Schönstatt, la tomó el padre Kentenich, exprofeso el primer día de las festividades de María, el cual cayó en el día del levantamiento de la cuarentena tifoidea, en el día de la fiesta de anunciación de María (25 de marzo), el cual en aquel año caía en un jueves luego del segundo domingo de ayuno. Según las buenas experiencias se tomaría el trascendental paso, de consecuencias peligrosas, bajo la protección de la Madre de Dios. Un primer intento del correo negro tuvo que haber sido realizado ya antes de este día. En la carta censurada del padre Fischer del 21 de marzo se encuentra el atisbo: “... y atended, tía Anna os confirmara pronto una carta voladora. Sólo ánimo.” “Tía Anna”, esa era la hermana Anna, en aquel entonces hermana superiora de las hermanas de María. “Carta voladora”, o también “correo volador” era la denominación inventada por el padre Fischer para las cartas ilegales, la cual fue comprendida correcta – e inmediatamente por los suyos en casa. En la respuesta de su hermana a la carta del 21 de marzo decía entonces: “Tía Anna recibió ahora en el día de la anunciación de María, luego de mucho tiempo de espera, la primera carta voladora. La alegría era naturalmente muy grande ...”

Padre Kentenich no tomó la difícil decisión del 25 de marzo solo. Por sobre todo le valía la conformidad con las intenciones de Dios. Por ello preparó conjuntamente con sus aliados más íntimos padre Fischer y el capellán Dresbach el día festivo mediante una novena, cuya petición era, tal como ocasiones anteriores, la libertad exterior e interior, es decir la mayor predisposición para la voluntad de Dios. Bajo tres condiciones cuidadosamente pensadas, creía poder responsabilizar ante Dios y ante los demás presos, el riesgo de la correspondencia ilegal. 1. Bajo ninguna circunstancia y en ningún momento debe transmitirse informaciones, vía la correspondencia ilegal, sobre las condiciones del campo de Dachau. En este punto era la SS y la comandancia del campo especialmente quisquillosos, porque recurrentemente llegaban informaciones de las condiciones inhumanas en Dachau y de los maltratos a los presos a las emisoras de radio y periódicos en el exterior, y las mismas eran difundidas in contexto inmediatamente. En caso que cayera una carta

Vivir Esperanzados



en manos de la SS, que no contenga información tal, entonces se podía esperar que el castigo fuera más benevolente. 2. Para la correspondencia “negra” debía usarse siempre el camino que ofreciera la mayor seguridad ante la posibilidad de descubrimiento. 3. La conexión debía servir exclusivamente para el fomento de la vida moral-religiosa del movimiento apostólico, de la congregación y de los miembros individuales. Dado que este servicio debía ser visto en el sentido de los deberes de fundación del padre Kentenich, como voluntad divina y que nada tenía que ver con el egoísmo personal o con el ímpetu, se podía construir en base la visión de fe proyectada, que la planificada comunicación ilegal estaría bajo la especial protección de Dios y – como el padre Kentenich con justa razón confiaba – de la Madre de Dios. El hecho fue, que los caminos utilizados por el padre Kentenich para sus cartas negras, hasta el final del campo de concentración de Dachau nunca se descubrieron y que ninguna carta cayó en manos de Gestapo. En dos ocasiones sí se llegó a situaciones preocupantes y peligrosas por envíos a padre Kentenich. En este caso se trataba de envíos que se enviaban con el correo regular al campamento. Una de las situaciones se pudo salvar sin mayores, gracias a la prudencia y la sangre fría de los involucrados; la otra que se hubiese podido evitar, le trajo a la remitente del paquete un castigo leve, pero no tuvo consecuencia para otro preso en Dachau. iv

También cuando recuerdo la historia de la fundación de nuestra asociación de padres en la ex República Democrática Alemana, que también tenía una protección especial de Dios. Éramos en aquel entonces un grupo de 4 estudiantes de teología y dos sacerdotes, quienes queríamos fundar la asociación. Mientras que los interesados polacos recibían una visa de viaje oficial para el noviciado en Alemania Occidental, en la RDA no era pensable algo así. Entonces pues tenía que venir un maestro de novicios del Oeste a nosotros. Ahora, en 1961 apareció en la RDA un libro, el cual describía al movimiento de Schönstatt como clandestino, totalmente peligroso en cuanto a la política del catolicismo. Por ello teníamos que contar que una solicitud oficial para permanencia de un padre procedente del occidente sería rechazada. En el caso de ingresos privados de alemanes del oeste a la RDA recibían permiso por sólo 30 días calendarios en el año. Entonces, varios marianos de Schönstatt de la región de Erfurt, se predispusieron cada uno a invitar a un padre en forma privada por un mes. Eso sucedió en el otoño e invierno de 1972. En el primer semestre 1973 podían ser invitados nuevamente.

Según los estudios hasta el momento de los documentos catalogados de la policía secreta de la RDA, estos seis padres no se encontraban registrados como participantes de un proyecto. Así podíamos entonces en Julio 1973 culminar nuestro noviciado y fuimos integrados a la congregación. RDA: contrabando de libros en la autopista de tránsito. Un ejemplo más: La RDA no permitía el ingreso de literatura teológica desde el oeste. Todos los libros que la editora Benno tenía permiso para editar con licencia del oeste, debían previamente pasar por la censura estatal. Y así

Vivir Esperanzados



existían temas que no podían ser tratados o algún que otro autor no podía ser citado. - ¿Qué hacer? Nosotros contrabandeábamos entre las una y las dos de la madrugada sobre la autopista de tránsito entre Berlín oeste y Alemania del oeste paquetes de libros – no en las dársenas de estacionamiento. Eso hubiese sido muy peligroso, sino andando eran pasados los paquetes de un auto a otro. A pesar de haber desarrollado por varios años estas acciones, no hemos sido descubierto. En la línea de los criterios de padre Kentenich durante el tiempo de Dachau nos decíamos: esta prohibición de ingreso de libros teológicos es injusto. Por lo tanto, no nos sentimos atados a esta normativa. Hacíamos pues algo prohibido, pero nada malo. Y procurábamos realizarlo humanamente tan seguro, que no podía ser detectado.

Aprendan de los lirios. g En mis encuentros pastorales me cuentan personas recurrentemente de la protección especial en los accidentes de tránsito, o antes de los accidentes de tránsito, de un médico, que a tiempo da acertadamente un diagnóstico difícil, de casualidades, que se ha encontrado a personas específicas, que lo han ayudado a seguir adelante. O que sencillamente se ha seguido una inspiración dada y esta ha demostrado ser de bendición.

Notros podemos pues tomar de este salmo una conexión inmediata a las expresiones de Jesús, quien siempre quiere profundizar la confianza en la dirección divina. El siguiente párrafo de Mateo 6 nos lo recuerda una vez más: Jesús dijo: ¿Y os preocupáis por vuestros vestidos? Aprendan de los lirios, que crecen en los prados: no trabajan, no hilan. Pero yo os digo: el mismo Salomón no estaba mejor vestido en su opulencia como uno de ellos. Pero si Dios viste el pasto tan magníficamente, el que hoy está en el campo y mañana es tirado al fuego, cuanto más a Uds., hombres de poca fe. No os aflijáis y no preguntéis: ¿Qué vamos a comer? ¿Qué vamos a tomar? ¿Qué vamos a vestir? Pues por todo eso se preocupan los paganos. Vuestro padre celestial sabe, que todo eso necesitáis. Pero Uds. buscad primero el Reino de Dios y su Justicia, y se os dará todo por añadidura. No os afanéis por mañana, pues el día de mañana se ocupará de sí mismo. Cada día tiene suficientemente su propio afán.

P. Elmar Busse

i Paul Watzlawik, Guía para ser infeliz, S.8f.

ii Arno und Andre Stern, Mi padre, mi amigo. el secreto de hijos felices, Editora ZS 2011, S.55f.

iii Arno und Andre Stern, Mi padre, mi amigo. el secreto de hijos felices, Editora ZS 2011, S.57

iv Monnerjahn, Preso 29392.